

La mención de algunos hechos políticos, económicos o sociales bastan para considerar la situación que vivimos los argentinos. Por cierto que no resulta fácil hacer una lectura que resulte clarificadora. Nadie hoy en Argentina está en condiciones de hacerla. Por lo menos con la seguridad de otros tiempos donde los perfiles eran más definidos.

Y no podemos hacerlo sino desde la realidad y con la perspectiva que vive y padece la mayoría del pueblo argentino. De este breve recuento obtendremos también algunas conclusiones que señalan el rumbo en el que caminamos como país y como pueblo.

### LA REBELION CARAPINTADA

En el plano militar la última y más sangrienta rebelión de los "carapintadas" le sirvió al Presidente Menem para consolidar su imagen de poder. Sin duda que el Presidente manejó el problema según el sentir de la mayoría de los argentinos, que no quiere ver alterado el orden constitucional y rechaza las expresiones autoritarias o mesiánicas. En la superficie ha quedado como que con la dura represión se ha resuelto el problema militar. Pero sería demasiado simplista considerar que pueda borrarse en las FFAA una corriente nacionalista, que con diversos matices reconoce una larga trayectoria. Si bien en esta ocasión, por los nombres que han trascendido, se trata sobre todo de un reducido sector de oficiales, junto a algunos civiles, claramente identificados como represores en la década pasada, que se han valido de un numeroso grupo de suboficiales, motivados por sus propias reivindicaciones internas, fundamentalmente presupuestarias y salariales.

Lo cierto es que por el momento se ha consolidado en el terreno militar la conducción que necesita el Presidente Menem para continuar con su plan económico y una acabada inserción en el "mundo occidental", sellada con la presencia y el respaldo del Presidente norteamericano Bush.

Ese apoyo militar requiere por cierto el "broche de oro" del indulto presi-

# ¿HACIA LA CONCENTRACION

dencial a los comandantes genocidas, que seguramente será convalidado por la Corte Suprema de Justicia, como ha ocurrido con los anteriores.

### PROTESTA POPULAR

Un fenómeno revelador de la respuesta popular en los últimos tiempos han sido las movilizaciones y protestas en varias provincias del interior del país que han provocado crisis en sus respectivos gobiernos, llegando en algunos casos a la destitución de sus gobernadores.

La corrupción y las pujas internas han sido dos elementos importantes de estas crisis. Y si bien las soluciones han quedado reducidas a algunos recambios, el hecho ha revelado un profundo cuestionamiento a la dirigencia política, que los partidos que tradicionalmente acceden a las estructuras del poder, deberán tener en cuenta si no quieren profundizar su descrédito. El resultado eleccionario en algunos puntos del país (Cañada de Gómez, Tierra del Fuego), que sumados a los anteriores en Rosario y Tucumán, donde ninguno de los partidos mayoritarios obtuvo el triunfo, ahonda este cuestionamiento.

Las movilizaciones masivas en la provincia de Catamarca pidiendo el esclarecimiento del asesinato de María Soledad Morales son otro signo de esta crisis. Además de reflejar el estado de indefensión del conjunto social, el carácter "civil" de las movilizaciones encabezadas por una religiosa, la Hna. Marta Pelloni, directora del Colegio al que pertenecía la joven asesinada y el rechazo a la pretensión del gobierno catamarqueño de utilizarlo políticamente señalan un profundo cuestionamiento ético y político a los poderes establecidos, amenazando con derrumbar el futuro de una clase dirigente que ha venido usufructuando la ausencia del protagonismo real de la gente, expresándose ahora en las calles.



Pte. Carlos Menem

Parecieran ser éstas algunas respuestas de la sociedad civil a la arbitrariedad y al abuso de poder de la dirigencia política, que ha olvidado su obligación de velar por el bien común. Buscando nuevos canales de expresión, la sociedad manifiesta su voluntad de protagonismo, mientras asiste en el más alto nivel del Ejecutivo a una progresiva concentración del poder, nada saludable para la democracia.

### LA PRIVATIZACION AVANZA

La privatización de empresas estatales es otro hecho que acapara la acción de Gobierno. La difusión del tema ha servido para conocer los efectos de las administraciones, que en general han estado en manos de empresarios privados. Ello explica también la supuesta "ineficiencia" de las empresas públicas. De todos modos el Gobierno se ha mostrado inflexible en su voluntad privatizadora y las desprolijidades en su tramitación no alcanzaron para tronchar el camino.

# DEL PODER?



Hna. Marta Pelloni

Hay que reconocer que el discurso privatista ha calado en amplios sectores de la población y los esfuerzos de oposición más activa quedaron reducidos a los gremios estatales.

Es claro que no se trata aquí de la antinomia entre empresa pública o privada. Y no sólo porque la administración de las empresas públicas, como la de los bancos oficiales, ha estado siempre en manos de empresarios privados. El ejemplo de ENTEL puede ayudar. Uno de los motivos que determinaron el retiro de las empresas que ganaron la licitación aparentemente fue el problema de las tarifas. Al final se les garantizó la rentabilidad con el sinceramiento de las tarifas.

Y de esta forma sin duda alguna la empresa será rentable. Esté en manos privadas o estatal. Pero cabe añadir otro dato: Las empresas que al final se quedaron con ENTEL, de España y de Italia son, paradójicamente estatales.

Hay que añadir que en esto de las privatizaciones hay otros aspectos

que van más allá de la eficiencia. Se trata de roles del estado que no pueden quedar totalmente en manos privadas, como es el caso de las comunicaciones, un área de poder que puede afectar seriamente la soberanía del país. Basta recordar el rol que ha cumplido la multinacional ITT en la desestabilización política en varios países latinoamericanos como la caída de Allende en Chile o el hundimiento del Gral. Belgrano en el Atlántico Sur. En nuestro caso, quién terminará manejando la Policía Federal si es uno de las principales deudores de ENTEL y por otro lado no puede en su función prescindir de las comunicaciones?

La situación económica para los sectores populares no tiene signos alentadores. El dólar barato no ha sido índice para que los precios no sigan subiendo. Y si bien no se han registrado las desesperaciones de los picos hiperinflacionarios tampoco ha habido señales de reactivación que permitan vislumbrar una salida al creciente número de desocupación o a los altos índices de pobreza, que revelan las últimas estadísticas. Todo ello acompañado de una política laboral que apunta a destruir viejas conquistas, como la reglamentación del derecho de huelga o la ley de empleo. Puede ser real que en algunos aspectos esté sobredimensionado el aparato estatal, pero tampoco le resulta favorable al Estado provocar despidos que debe indemnizar, para luego pasar a manos privadas sus empresas ya "depuradas".

## EMBRIONES DE RESISTENCIA

Por cierto que toda esta política antisocial ha podido realizarse gracias a la profundización de la división del movimiento obrero, que han favorecido un buen número de dirigentes sindicales ligados al menemismo. Por el otro lado tampoco se ha mantenido una conducción de la CGT con un perfil definido y un plan coherente en la defensa de los intereses de los trabajadores. Es real que la actual atomización, sumada a la permanente agresión gubernamental y a la desarticulación que se arrastra desde las épocas dictatoriales, no hacen fácil el camino hacia una resistencia eficaz.

Y por si algo faltaba para apuntalar el descrédito hacia las organizaciones gremiales, el gremialista menemista Barrionuevo fue lanzado a la palestra para mostrar como se hace plata sin trabajar. No importa en realidad el futuro de Barrionuevo, que de todos modos sigue en libertad y sin ser investigadas las formas de su enriquecimiento. Lo que importa es que con la ayuda de los poderosos medios de difusión se le ha asestado otro duro golpe a la credibilidad de la gente en sus últimos bastiones de lucha, como deben ser los gremios.

A pesar de ello no son pocos los gremialistas que con una conducta diferente logran preservar espacios de resistencia. La reelección en varios casos y el triunfo de listas opositoras en otros, con un significativo índice de votantes, señalan la voluntad de los trabajadores de aferrarse a sus canales de expresión, más allá de identidades partidarias.

Esto, sumado a los esfuerzos de articulación sectorial de diversas organizaciones populares, son los signos positivos de las potencialidades que encierra nuestro pueblo. Cada una de estas organizaciones es consciente que su esfuerzo parcial debe converger no sólo en una articulación mayor, sino también en la búsqueda del perfil político que le permita disputar los grandes espacios de decisión. Y en este sentido deben alentarse las nuevas propuestas de debate que vienen impulsando tanto algunos sectores políticos como organizaciones gremiales y otros sectores sociales. No son ahora más que embriones, pero tampoco se trata de apresurar los pasos, en un contexto donde el proceso de recomposición es necesariamente lento y difícil porque son innumerables los obstáculos y obstinadas las políticas oficiales que tienden a la mayor concentración del poder tanto político como económico.

Luis Miguel Baronetto